

Jóvenes a prueba de antojos

Aprender a decir que no a la compra de marcas es un ejercicio vital en la juventud

Rodolfo González Ulloa
elfinanciero@elfinancierocr.com

Marcas de tenis, implementos tecnológicos, teléfonos celulares. Aunque el dinero los pueda comprar, un padre de familia debe pensarlo dos veces antes de complacer a su hijo.

Los brazos cruzados, la vista en la pared y la boca cerrada a toda costa. Así se recuerda Stephanie Pirie, sicóloga clínica, cuando en la adolescencia sus padres le negaban un deseo. Ahora ve las cosas desde otra perspectiva.

“Poner límites es importantísimo desde la niñez por dos motivos. Primero porque ayuda a crear seguridad, y por lo tanto autoestima. Segundo, enseña a valorar las cosas”, dijo.

Pirie recibe en su consultorio a numerosos padres de familia que simplemente tienen miedo de ejercer su rol.

Una de sus tareas como profesional es enseñarles a estos padres que su papel no es ser amigos de sus hijos, en el mismo sentido que lo son sus compañeros de colegio, sino ejercer ante todo su rol de formadores. Todo esto sin perder la comunicación abierta con ellos.

¿Cómo hacerlo?

Lo primero es entender la adolescencia como etapa. En la niñez lo importante son los papás pero después de los 12 años adquieren mayor importancia los amigos de la misma edad.

“La presión de grupo es tremenda. En medio de una sociedad consumista y liberal, los papás tienen que enseñar a los hijos a decir que no a un montón de cosas, desde bienes suntuarios hasta productos nocivos”, dice Pirie.

Eric Lijestolpe, consultor de la organización Frank Covey, en Costa Rica, cree que la manera de

Solo para jóvenes

Inspirador: Piense en la persona que produjo una diferencia positiva en tu vida. ¿Qué cualidades tiene esa persona que a usted le gustaría desarrollar?

Proyección: Imagínese que está a 20 años de hoy. Está rodeado por personas que admira. ¿Quiénes son y qué hacen?

Motor: Si pusieran una viga de acero (15 centímetros de ancho) entre dos rascacielos, ¿qué le haría cruzarla? ¿mil dólares? ¿un familiar? ¿fama?

Chifladuras: ¿Qué actividad pagaría por hacer, en vez de que le paguen por hacerla?

Periódico: Si en 10 años entrevistarán a tus parientes, ¿qué le gustaría que dijeran de usted?

FUENTE Libro de Sean Covey.

ayudar a los adolescentes a formar su personalidad es realizar ejercicios que formen en ellos dos hábitos: el autocontrol y el sentido de misión, **Ve** recuadro “Solo para jóvenes”.

De acuerdo con el consultor, la proactividad está basada en el poder de elección frente a la presión del mundo exterior.

“Estimular la proactividad es ayudar a los muchachos a elegir sus compras de manera selectiva, sin ceder a la presión de grupo. Incluso es encontrar un valor en el ahorro”, señaló Lijestolpe. Su organización tiene un libro titulado *7 hábitos de los adolescentes altamente efectivos*, escrito por Sean Covey.

La proactividad es el primer hábito que sustenta una etapa de adolescencia plena. El segundo es el sentido de misión.

De acuerdo con Lijestolpe, el sentido de misión es ayudar a los adolescentes a preguntarse por qué están aquí, para dónde van, qué es lo que quieren.

“Si solo estamos ayudando a los muchachos a decir que no a cosas de la vida que son para ellas muy atractivas, sin tener otros ideales o motivaciones, no ganamos mucho”, dijo Lijestolpe.

De acuerdo con este consultor, el esfuerzo de hacer una renuncia debe ir reforzado con un propósito, una meta que se gana a largo plazo. Por ejemplo, si no se compra un objeto, se ahorra el dinero, pero de una vez se planifica en qué se va a invertir lo ahorrado.

“Se trata de educar en el proceso de elegir: de lo que se dejó algo pero se ganó otra cosa”, comentó Lijestolpe.

Nuevos hábitos

De acuerdo con el libro de Sean Covey, es durante la niñez y la adolescencia cuando se definen pensamientos y actitudes proactivas o reactivas.

Una de las primeras tareas que hay que desarrollar es pedir a los muchachos que analicen el lenguaje, las frases de la conversación.

Oraciones tales como: “no puedo”, “ellos me hacen sentir así”, son típicas del lenguaje reactivo. En cambio las frases en las que ellos asumen la responsabilidad de sus sentimientos, conviene reforzarlas.

Fortalecer la autoestima, la capacidad de ser diferente y la toma de decisiones es la principal tarea de los padres en la adolescencia. ■

